

- Quiero deportar a donde yo no lo vea los malos recuerdos y la huella que me dejaron las ofensas que han podido hacerme; ¡no las quiero ni ver, ni oír las, ni permitirles la entrada hasta el cuarto de estar de mi morada interior.



- Me encantaría que María de Nazareth se viniera muchas tardes a contarme de Jesús y tuviera yo ocasión de darle mil veces gracias por haber sido ella la que dijo sí a que Jesús viniera.



Faltan pocos días y la llega la Navidad. El niño Jesús está a punto de nacer. Ayúdanos, buen Dios, a preparar nuestra vida para encontrarnos contigo.

Necesitamos cambiar, ser más buenos con los demás, aprender a decir siempre la verdad, ayudar a todos en lo que podemos hacer, compartir y dar gracias por todo lo que nos diste. Queremos recibirte

con los brazos abiertos y dispuestos a vivir como nos enseñas haciendo el bien y amando a los demás. ¡Que así sea, Señor!

Próxima citas, martes 7,30 y el miércoles a 7,30 –misa víspera de Navidad. El día de Navidad como siempre. Las misas serán a las 12 y a la 13 (una).

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625

COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san LUCAS 1,26-38

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando a su presencia, dijo:

—Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué salu-do era aquel.

El ángel le dijo:

—No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel:

—¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?

El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban es-téril, porque para Dios nada hay imposible.

María contestó:

—Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu pa-labra.

Palabra del Señor

Felicidades—Zorionak para esta Navidad y el año que comienza.

PLENITUD BUSCADA, PLENITUD ENCONTRADA

El deseo de ser mayores es manifiesto en los niños y en las niñas durante sus primeros años de vida: «tengo 4 años, y voy a hacer 5», aunque los acaben de cumplir, y así sucesivamente hasta que van adquiriendo conciencia de que eso de ser mayor conlleva unas responsabilidades y unas obligaciones que los más pequeños no tienen.

Pronto comenzamos los seres humanos nuestra carrera de conquistadores: intentamos tener a todos los demás a nuestro servicio, pretendemos ser los primeros en todo, queremos hacer las cosas nosotros solos y buscamos que todo gire a nuestro alrededor. Nos hacemos la ilusión de que eso es la plenitud del ser humano y a eso dedicamos la mayor parte de nuestros esfuerzos.

Cuando ya hemos hecho un buen trecho de camino en la vida, descubrimos que hemos completado algunas de las etapas primeras, que hemos ido abandonando unas cosas y hemos ido tornando otras. Con personas de tu generación vas incorporando experiencias que serán importantes: la amistad, los secretos guardados, los primeros amores, etc. y vives también experiencias de ser abandonado y de despedida de alguna persona de tu entorno cercano.

Resulta curioso el ir comprobando que lo extenso (muchos amigos y muchas amigas, muchas actividades de todo tipo, muchos lugares donde acudir, ...) se va reduciendo: unos pocos amigos, alguna actividad, lugares significativos, ... Y la superficialidad en la que te movías por ir de una persona a otra, de un lugar a otro, de aquí para allá, se va transformando en profundidad a la hora de compartir tu vida con una pocas personas, alguna actividad en la que te sientes realizado y ciertos lugares que han terminado siendo significativos para tu vida.

Lo que en los comienzos de la existencia humana es salir, buscar, recoger, gastar, llenarse, emplear, porque parece que todo lo que te aporta algo está en el exterior: fuera de ti, fuera de tu casa, fuera de tu familia, fuera de tu ciudad, se va cambiando por un buscar, descubrir, encontrar, admirar lo que, desde hace tiempo, estaba en tu interior.

Las personas comenzamos entonces a descubrir la gratuidad en nuestra existencia: eres quien eres, gracias a muchas personas que han ido interviniendo en tu vida de manera desinteresada, a distintos acontecimientos en los que participaste porque alguien te invitó y a ciertos encuentros significativos con algunas personas que aparecieron en tu vida sin tu buscarlas. Esto va conformando la plenitud encontrada.



CONVERTIRSE UNO MISMO EN REGALO

¿Eso como se hace?

Puede ser así:

UNA COLECCIÓN DE DESEOS

- Aprendo porque quiero ser un buen profesional, una persona sanadora, ayudadora, docente, redentora; una persona útil a todos sin distinción.
- Rezo porque deseo encandilar al cielo y que Jesús me conceda querer como quiere Él.
- Deseo cuidar mi humor y liberarme del atracón de noticias negativas que por unos u otros medios llenan nuestras mañanas y nuestros atardecidos.
- Procuro ir adquiriendo nuevos adiestramientos para estar en condiciones de responder a las urgencias de las personas que encuentre en muchas circunstancias inesperadas.
- Tengo que procurar perder el miedo al silencio.
- Quiero conocer los caminos del mundo; los que van de Nazareth a Belén, de Belén a Egipto, de Oriente a Jerusalén, de Irak a Afganistán, de Madrid a Barcelona y de Barcelona a Madrid, y de mi casa a cualquier lugar en el que haga falta.
- Me encantaría aprender a tocar “bien” un instrumento musical para llenar de música los aires y para convertir en melodía mis ratos de soledad o los momentos en los que me siento bien en casa y repaso con los míos los buenos recuerdos.